

MERITORIAL

Caibarién fundó más de 100 periódicos en el siglo XX

Caibarién pudiera ser la localidad cubana que más periódicos fundó durante la primera mitad del siglo XX. Se conocen ciento cuatro, algunos de circulación nacional, con ediciones diarias, bisemanales y trisemanales, si bien es cierto que muchos de ellos desaparecieron rápidamente, la cifra es de consideración.

El poder económico propiciado por su puerto, sus industrias de curtidos de piel, licoreras y de elaboración de azúcar, repercutió en la prensa, al divulgar los sucesos del país y del mundo, y ofrecer noticias de la propia localidad...y la propaganda comercial, como es lógico.

Muchos hemos copiado la cronología preparada por Feliciano Reinoso Ramos, vinculado estrechamente a la prensa local, la cual incluye doce periódicos del siglo XIX. El título del primer periódico, El Porvenir (1878) fue toda una anticipación de lo que vendría.

En esas propias imprentas se hicieron las ediciones de, por ejemplo, los libros de poesía de Ramón Arenas.

La Prensa, en Remedios y su Jurisdicción (1929), y el Apéndice Tercero de los Anales y Efemérides de San Juan de los Remedios y su Jurisdicción (1936), preparados por Martínez-Fortún y Foyo, sirvieron a Reinoso Ramos de complemento hasta esa fecha. A partir del cierre de esos apuntes, se las ingenió para acabar una cronología que culminó en 1980 con la circulación del boletín El Popular, órgano de gobierno en Caibarién.

Porque, si bien en el período revolucionario, con la intervención de los negocios particulares, que eso eran las imprentas, se deprimió la prensa escrita, y acoto, la escrita porque renació la radio, vino la televisión y hasta la prensa digital, salieron publicaciones del Taller Literario y también del gobierno, recuerdo los Cuadernos Caibarién, una especie de resumen anual con trabajos periódísticos que reflejan los años ochenta del siglo veinte y buscan también en la historia pasada de Caibarién.

Y los caibarienses van más allá del simple interés local, así los demuestran las Revistas Rumbos Nuevos (1935-1937) y Archipiélago (1943-1947), la primera órgano de la Sociedad Juventud Indomaericanista, con sede en Quito, Ecuador y con esa única voz en Cuba, dirigida por Quirino Hernández y con la mano de Ramón Arenas Hernández, una especie de "ensayo" para Archipiélago "Voz de Tierra Adentro para el Continente", mensual artístico-literario dirigido por Quirino H. Hernández, en el cual colaboraron los más importantes escritores cubanos de ese tiempo: Dora Alonso, Onelio Jorge Cardoso, Mario Rodríguez Alemán, Raúl Ferrer y figuras de las letras hispanoamericanas como Gabriela Mistral.

Por una parte, publicaron obras iniciales de escritores que luego serían clásicos y los dio a conocer en Latinoamérica (recuérdese que enviaban un ejemplar a cada una de las bibliotecas nacionales de los países del área), así Archipiélago tiene poemas nunca más retomados por Dora Alonso, o desentraña la falsa creencia de que Los Carboneros, de Onelio, pertenece a sus cuentos de la Ciénaga, pues refiere que lo hizo tras una semana de estancia en nuestros cayos y costas, conviviendo con esos trabajadores; eso sin dejar de conferir espacio a los autores locales. También hay en ellas una marcada tendencia ideológica antimperialista y socialista, un socialismo incipiente, ingenuo, no declarado, pero expresado en el contenido de textos literarios y críticos.

Y de otro lado, se convirtió en fuente de intercambio de pensamiento y de promoción de las revistas; baste leer un par de cartas entre Ramón Arenas e intelectuales de América Latina para comprenderlo.

Y no es que menosprecie otras publicaciones caibarienses, sino que estas dos marcaron por completo la diferencia y sobresalieron del resto por intereses y alcance, baste un argumento sencillo, escaparon a la crónica social, "pecado" que pocos se podían permitir.

La Opinión, por ejemplo fue el de más larga vida, hasta los años sesenta del siglo XX salió de nuestras imprentas; si soy sincera, en los primeros años de la Revolución con una actitud cuestionadora a las primeras medidas y una posición alineada con la burguesía destronada y el clero en conflicto con el gobierno recién creado.

Pero, me gusta retomar algo que ya mencioné, LA CONTINUIDAD, contra la idea bastante generalizada de que se acabó la prensa cuando triunfó la Revolución; El Popular, Cuadernos Caibarién, Con la mies en Parvas, El Cangrejito Mordedor; El Cubanito en su segunda etapa, fundado en la Biblioteca Pública por Juan Francisco de la Paz retomando aquella idea del primer periódico hecho por niños; son ejemplos de prensa escrita, publicada en imprentas locales (que en un tiempo fueron dos), con la consagración de gente pocas veces mencionada como los Baldrich; y otras veces con aquella rudimentaria técnica del stencil, en el propio gobierno local.

Pero, la prensa en Caibarién retomó en 1985 su extensa historia radial, en 2005 nació el canal que nos permitió vernos con mirada propia y en 2007 pusimos a Caibarién en el Mundo a través de la página web de Radio Caibarién. Nuevos tiempos, nuevos soportes, nuevas formas de hacer; pero con un denominador común: el fuerte sentido de identidad...y eso que nadie aún ha definido...y no me siento capaz de hacer yo ahora...pero que es una mezcla de autosuficiencia con cosmopolitismo...en cangrejero: creemos el ombligo del mundo...bueno, es que lo somos ¿oh, no?

Raisa GUEVARA